

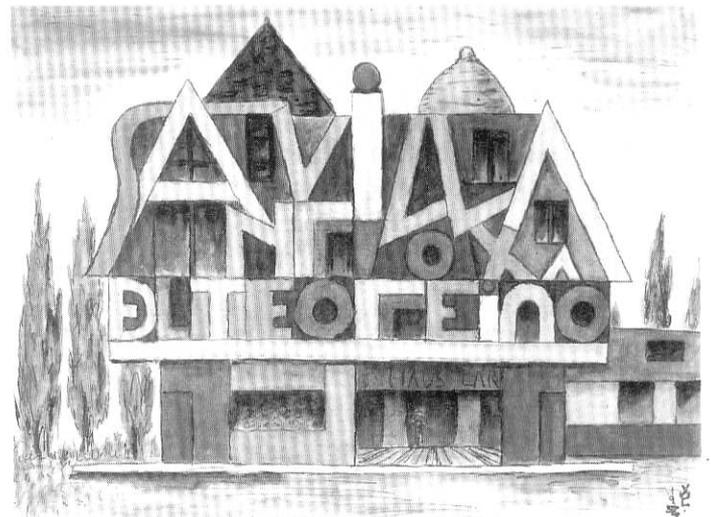
# La Traducción del Español al Español

por Alicia Zorrilla

**Presidenta de la Fundación LITTERAE, Alicia Zorrilla es una de las máximas autoridades de la Argentina en normativa y gramática de la lengua española. Lo que sigue es la ponencia que leyó el 25 de abril pasado en la Feria del Libro, en ocasión de la mesa redonda "Nuevos horizontes para el Traductor Público" organizada por el CTPCBA.**

Cuando Cervantes se refiere, en la Primera Parte (capítulo VI) de su gran obra, a las mediocres traducciones del *Orlando furioso*, de Ariosto, le hace decir al cura que censura la biblioteca del caballero andante: *...si aquí le hallo, y que habla en otra lengua que la suya, no le guardaré respeto alguno; pero si habla en su idioma, le pondré sobre mi cabeza.*

A veces, nos preguntamos si hoy alguien habla o escribe en su idioma, porque el español ha dejado de serlo para muchos. Parece que cada uno quiere tener el propio y lo trata sin vergüenza cada vez peor. Hay demasiado apuro para decir y poco tiempo para meditar qué se dice y cómo se dice. En realidad, nadie desea meditar nada. Lo importante es usar la palabra para lo que sea, en una especie de revisionismo lingüístico. Con gran humor y destacando «la inutilidad acostumbrada» de sus observaciones, Fernando Lázaro Carreter, ex director de la Real Academia Española, tacha estos casos «de un simple cruce de cables en cerebros atropelladamente instalados»<sup>1</sup>. El idioma goza de buena salud; nosotros somos los enfermos, que como sanguijuelas le vamos sacando poco a poco una preposición, una forma verbal, una concordancia; le deformamos hoy una palabra, mañana otra. Por ejemplo, siguen vigentes y vigorosos, y sin propósito de enmienda: *carrera a cursar, claro de que, se dio cuenta que, me acuerdo que, en profundidad, la currícula, los currículums, bajo mi punto de vista, de acuerdo a, en base a; todo es puntual, pero no, exacto a nivel de empresa o de empresarios automotrices; nada, pero nada pasa desapercibido atrás mío, delante suyo o detrás nuestro; se alude a la cotidianeidad de la tarea de todos los días, a que no se sabe cómo culmina algo en su etapa final y a que hay personas que tienen una falta total de ubicuidad para relatar sendos accidentes hace dos meses atrás. El enfermo llega óbito al hospital después de suicidarse a sí mismo. Una*



Proyecto Ciudad, 1954 - colección particular

verja electrocutada puede ser un grave peligro para el vecindario, y una terna de siete candidatos raya en la desmesura.<sup>2</sup> El nene descolla en la escuela, la novia se emparenta con la familia del novio, el agua hirve, el zapato apreta, y el color amarillo no se adecúa a su personalidad. Nunca fueron tan maltratados los minutos como lo son en estos tiempos: el locutor, respetuoso del espacio publicitario, se dirige a los oyentes con una sonrisa discreta y dice: «En un minuto, comunicaremos el resultado de la encuesta». Muy rápido ha de hablar si lo hace sólo en un minuto, pero sabemos que no ha querido decir eso, sino «dentro de un minuto». Todas las mujeres posmodernas tratan de aparecer muy producidas, lástima que no «se produzcan» mejor, es decir, que no sepan 'darse a entender mediante la palabra'. La mezcla del vuestro con el ustedes brilla en no pocas conversaciones. Muchos escuchan, pero ya no oyen. Otros hablantes quieren demostrar su cultura cuando se refieren a adjetivos o a otros sintagmas como si existieran en el mundo arquetípico de Platón y no, en este mundo: ya nada es bonito, sino como muy bonito; ya nadie entiende, sino es como que no entiende. No hablemos de las concordancias entre sustantivos y adjetivos, porque los hados no son propicios. Menos aún, de la *consecutio temporum*<sup>3</sup>, porque hasta se desconocen, sin remordimiento, los nombres de los tiempos verbales. Las espeluznantes invenciones quiebran la serenidad del más santo: comunicacional, efectivización, envejeciente, investigativo, jugosidad, sinvergüencismo, vacacionar, vehiculizar, innovativo, profesionabilidad, delincencial, privacidad, membrección, desinfectaciones, psicopateado, impotentizado, epiteteo, etc.

Decía Borges que la vida exige una pasión. Sin duda, nuestra lengua debe serlo, pero no lo es, pues, en otras, ocupan mejor su tiempo los hombres. Escribir o hablar en español no signi-

"Un traductor debe demostrar su cultura lingüística, sobre todo, la que corresponde a su lengua materna".

fica dominarlo. Más aún, es muy difícil dominarlo, aunque uno se lo proponga. Hay quienes saben escribir correctamente en español, y quienes lo hacen con la convicción errada de que lo dominan por el solo hecho de que es su lengua materna. Estos últimos hacen como que escriben en español, pero no escriben en esa lengua, o, en todo caso ensayan un seudoespañol de barricada, pues como ésta, estorba, pero no, el paso del enemigo, sino la comunicación, ya que impide que el prójimo lo entienda. También cabe pensar que estas personas, tal vez, aspiren a no ser comprendidas y así justifiquen las obras maestras del error, de que son autoras. El ser humano es muy misterioso. En más de una ocasión, cuando señalé la necesidad de consultar el *Diccionario* académico, que –según muchos– preserva una lengua parálitica en estado de lenta descomposición, me contestaron con dejadez: *Ni lo abro, porque me aburro*. ¡Qué extraño que se aburra! –le contesté –, pues, que yo sepa, el *Diccionario* no está hecho para embrutecerse, sino para cultivarse, para enriquecerse. Sin duda, esa persona se refería al verbo *aburrirse*, y yo, a *aburrarse*. De ahí que, no pocas veces, en mis cátedras o con el contenido de documentación que llega a mis manos, deba hacer la traducción del español «al español». No entender lo que se lee en el propio idioma crea un estado gradual de desolación, difícil de explicar. Es estar frente a las palabras sin estarlo, porque si bien no han perdido su condición de tales, no expresan nada o, por lo menos, nada coherente. Los ejemplos sobran. Revisemos algunos:

Con motivo de nuestro llamado telefónico días próximos pasados por nuestro Sr. Juan Díaz, con referencia a la empresa y desde ya agradeciendo el dato suministrado para la compra de tan poco volumen como muestra para prueba al Sr. Darío Pérez de Orochrom quien nos atendió bien y en breve nos vendería un cuñete del material, por lo que estaremos expectantes que Ud. tenga a bien de cotizararnos de Costo y Flete e indicarnos la presentación de ambos productos 10-30 / 12-98, el contenedor de cuantas toneladas viene. Además ruegole nos informe la posición arancelaria del producto, Derechos, etc., para tomar en lo posible un costo aproximado del mismo.



Tlaloc, 1923 - colección particular

Nuestra intención; se basa en dar la tranquilidad necesaria a Directivos; Padres y Alumnos, de quienes, como y cuando visitaremos a los Alumnos de 4.º y 5.º año, fuera del establecimiento y en horario de salida.

Me pone compromiso hacia adelante.

Lo voy a incautar esto lo más antes posible.

La cabeza se me va a explotar.

El diputado que le habían secuestrado el auto nació en Tucumán.

Hay varios sitios que está roto el pavimento.

Yo pasé los cuatro años en el cargo no sólo que salí limpio.

El filme trata sobre dos chicas adolescentes que cometieron un asesinato de la madre de una de ellas.

Otra vez reiteramos de nuevo que no hubo detenidos.

Quiero hablarles sobre el tema más que preocupa a Rosario Central.

El problema con la verborrea que se asocia con los documentos legales causa serios problemas.

Astralmente es como que venís movilizándote<sup>4</sup>.

Sabemos que el traductor se enfrenta con esta realidad y, a veces, la padece. Traducir denota etimológicamente ‘conducir al otro lado’. Cuando se llega “al otro lado”, comienzan los inconvenientes. La verdadera traducción no es una obra de imaginación, sino de arte, y éste implica una ejecución laboriosa y –por qué no– un pasado de errores, pues conviene haberlos cometido para estar libre de ellos. El traductor debe estar convencido de que aunque las palabras tengan viejo linaje, siempre inician una página en blanco, siempre son nuevas, iguales y distintas, pero deben usarse bien, de acuerdo con la normativa lingüística española. El problema comienza, pues, con el significado de las palabras y sigue con las oraciones, y dentro de éstas, ponen obstáculos los verbos, las preposiciones y hasta el artículo. Escribió Borges que «los frutos y los pájaros pertenecen al mundo natural, pero la escritura es un arte. Pasar de hojas a pájaros es más fácil que de rosas a letras»<sup>5</sup>. Saber traducir al español es un arte que comporta saber el español, su sintaxis y su normativa. No se puede traducir sin invocar continuamente las normas gramaticales. Es un trabajo simultáneo y arduo que requiere muchísima dedicación. No se puede traducir sin idoneidad en el uso de la lengua de destino.

El traductor no es un mal necesario que se interpone entre el texto y la ignorancia del lector. Es otra voz que dice con la libertad que le permite el texto lo que ha expresado la voz del autor. Se instala dentro de la palabra para decir la palabra. Comparo su trabajo con el del escultor que cincela la materia para dar a luz la forma, pero esa forma no carece de espíritu, está hecha con la fuerza del

espíritu, por lo tanto, lo posee. No hay como una traducción para revelar los problemas que provoca la escritura. Basten estos ejemplos:

Finalmente, y más importantemente, quería demostrar que todos podemos ser científicos sobresalientes. Yo creo que, el secreto de un buen científico no está en el poder de su mente. [...]. Simplemente necesitamos mirar a la realidad [...]. Si podemos mejor entender a nuestro mundo y los principios que lo gobiernan, sospecho que mejoraríamos nuestra forma de vivir.<sup>6</sup>

La fama de Eli [...] comenzó en 1979, con el lanzamiento de su sistema computarizado programación de producción [...] desbaratando el mito de que la programación finita no funcionaba.

Después, cuando empezó a atacar a la Contabilidad de Costos como "enemigo número uno de la productividad" debió haber generado gran resistencia. [...] Hoy por hoy, el proceso de mejora continua [...] de Eli, está siendo reconocido cada vez más como un poderoso avance viable que va más allá del enfoque de JIT [siglas en inglés del sistema Just-in-Time, Justo-a-Tiempo] de los japoneses.<sup>7</sup>

Eli, uno de los fundadores de la empresa Creative Output, dedica ahora sus esfuerzos a la creación del Instituto Abraham Y. Goldratt para desarrollar y difundir más rápidamente las soluciones a los problemas que arrostra la industria en Occidente.<sup>8</sup>

Entro por el portón hoy, en la mañana a las 7:30, y alcanzo a verlo desde el otro lado del estacionamiento; el Mercedes rojo.<sup>9</sup>

¿Cuáles son los errores graves que contienen estos textos?:

1. Palabras que riman.
2. Separar con una coma el incluyente de una proposición incluida sustantiva del resto que actúa como O.D. de "creo".
3. Personificación constante de sustantivos: "mirar a la realidad", "atacar a la Contabilidad".
4. Ubicación errónea de las palabras en la oración: "si podemos mejor entender".
5. Ruptura de la correlación verbal en el período condicional.
6. Comas innecesarias entre sujeto y predicado, y entre circunstancias.
7. Dislocación de frases verbales: "comenzó [...] desbaratando".
8. Uso erróneo de la frase verbal "deber + infinitivo" con sentido de suposición.
9. El anglicismo de sintaxis en "está siendo reconocido" (el verbo «estar» + el gerundio «siendo» + un «participio» que expresa la acción). La construcción es incorrecta, porque «ser» denota 'existir' de manera absoluta, continua y permanente, y «estar», en forma relativa, discontinua

y transitoria. Si decimos «está siendo», unimos un verbo que expresa transitoriedad con otro que denota lo permanente.

10. Las palabras que aparecen en inglés no se destacan en otro tipo de letra (sigla), y las que traducen la sigla al español aparecen separadas por incorrectos guiones estilísticos.

11. Ausencia de comas obligatorias.

12. Los nombres de instituciones deben ir en otro tipo de letra.

13. Uso inadecuado de preposiciones: "soluciones a los problemas", en lugar de "para".

14. Falta de precisión léxica: la industria no "arrostra" problemas. El verbo "arrostrar" denota 'resistir a las calamidades o peligros sin dar muestras de cobardía'; 'tolerar a una persona o cosa desagradable'; 'atreverse a batallar rostro a rostro con el contrario'. Si queremos darle un cariz humano, podemos emplear "padece".

15. El sintagma "en la mañana" es un galicismo. Duplicación innecesaria del O.D. Corrección: "y alcanzo a ver el Mercedes rojo desde el otro lado del estacionamiento". Los dos puntos son incorrectos.

Después de hacernos cargo de esta realidad, propongo el nacimiento de un nuevo traductor versado en lengua española, un profesional que pueda fundamentar la estructura de cada parte de su discurso, que escriba con seguridad, pero que no deje de dudar, pues de la duda nace la sabiduría. Un traductor debe demostrar su cultura lingüística, sobre todo, la que corresponde a su lengua materna. Los hablantes de español no podemos actuar como aquel estudiante universitario que decía que Jorge Luis Borges era un escritor mexicano. El «qué importa, si me entienden igual» es indicio de conducta irresponsable.

Deteriorar a gusto el idioma no es usarlo con libertad, y ésta —como bien dice Lázaro Carreter— no consiste en dejarse llevar, sino en saber y poder ir. 



Alicia María Zorrilla se graduó de Profesora de Castellano, Literatura y Latín en la Escuela Nacional Superior de Profesorado No. 1 "Presidente Roque Sáenz Peña". Licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad Complutense, se especializó en Literatura Infantil y Juvenil Iberoamericana Extranjera en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid.

Es presidenta, desde hace más de una década, de la fundación Instituto Superior de Estudios Lingüísticos y Literarios LITTERAE, donde dirige las carreras de Corrector de Textos en Lengua Española para Empresas y de Perito en Corrección de Traducciones, el Centro de Correctores de Textos y el Programa de Enseñanza Abierta a Distancia, del que forma parte el curso de Formación del Traductor Corrector en Lengua Española que auspicia el CTPCBA.

Desde 1992, Zorrilla organiza, con otras autoridades de la fundación que preside, las Jornadas Nacionales sobre Normativa del Idioma Español. Fundadora de *Litterae. Revista del Idioma Español*, ha publicado entre otras obras: *Manual del corrector de textos* (Guía normativa de la Lengua Española) y *Diccionario de los usos correctos del español*, escrito en colaboración con María Luisa Olsen.

A partir de julio, Zorrilla dictará en la sede del CTPCBA, un curso intensivo de Normativa Lingüística Española para traductores de todos los idiomas (más información en pág. 19).

1- *El dardo en la palabra*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 1997, p. 332.

2- Agradezco mucho a la Traductora Pública Marta Casablanca (Rosario) el material valiosísimo que me envió en octubre de 1999 sobre los errores con que maltratamos nuestro idioma.

3- Recibe este nombre la concordancia o correlación que existe entre dos formas verbales: el verbo ordenador o nuclear de la oración y el verbo de una proposición subordinada. El verbo dominado o subordinado se adecua temporalmente al verbo nuclear.

4- Este verbo denota 'poner en actividad o movimiento tropas'; 'convocar, incorporar a filas, poner en pie de guerra tropas u otros elementos militares'. Puede usarse en sentido figurado, pero no, en ese contexto.

5- «La busca de Averroes», en *El Aleph, Obras Completas*, Tomo I, Barcelona, EMECÉ, 1997, p. 584.

6- Eliyahu M. GOLDRATT, «Introducción» en *La Meta*. Traducción de Gibler & Associates, 2.ª edición, México, Ediciones Castillo, 1992.

7- «El Autor», *ibidem*.

8- *Ibidem*.

9- *Ibidem*, «Capítulo 1», p. 1.